

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

Año VI N° 101

miércoles 19 de diciembre de 1973

\$ 1.00



LA CRISIS INTERBURGUESA Y LA TAREA DE LOS REVOLUCIONARIOS

Editorial
PAGINA 2



El ahora defenestrado Carcagno con su colega Messera y el Ministro Robledo, punta de lanza de la ofensiva fascista contra el Partido Militar. La crisis interburguesa se agudiza.

PAGINAS 5 y 6

QUE PASA
CON EL
PARLAMENTO

PAGINA 3

LA POLICIA,
PILAR DEL
BONAPARTISMO

La crisis interburguesa y la tarea de los revolucionarios

MARIO ROBERTO SANTUCHO

La crítica discusión en el Senado de los ascensos militares es un nuevo aspecto del desarrollo de la crisis interburguesa. El ala fascista encabezada en este caso por Cornejo Linares, oligarca dueño del Ingenio San Isidro de Salta acusó al Coronel Cesio de comunista. A su vez Vicente Saadi, conocido politiquero burgués denunció las objeciones a los cuatro coroneles como una maniobra de López Rega.

Es que ante el evidente fracaso del intento bonapartista de "reconstrucción nacional" que no ha logrado contener el incesante avance de la lucha revolucionaria las dos principales facciones existentes hoy día en el campo burgués, el ala fascista gubernamental y el Partido Militar, tienden a un agudo enfrentamiento. La corriente fascista encabezada por López Rega con el aval de Perón, basa su fuerza en la burocracia sindical, en el aparato del Estado y en las bandas fascistas que organizan con rapidez y sin escatimar recursos. Este movimiento, nuevo en la política nacional aunque con profundas raíces en el peronismo burgués y burocrático, se justifica históricamente por el auge de la lucha revolucionaria de nuestro pueblo y la crisis general del sistema capitalista argentino. Ante los avances revolucionarios de la lucha popular, las clases dominantes se ven en la imperiosa necesidad de imponerse empleando sin limitaciones toda su fuerza, atacando al pueblo con métodos de guerra civil, recurriendo como remedio extremo al bárbaro sistema fascista. Esta necesidad objetiva de la burguesía planteada actualmente en nuestra patria da sustento político al ala fascista del gobierno. Pero no sólo

ella se ofrece como gendarme contrarrevolucionario. El Partido Militar, fuerza principal y tradicional de la burguesía argentina se prepara activamente para lanzar todo su poderío contra el pueblo y su vanguardia en el momento oportuno. Unos y otros, los fascistas y los militares, necesitan tener un firme control de todo el aparato estatal, y hegemonizar sin discusión a toda la clase burguesa, antes de lanzarse contra el pueblo. Esa lucha por la hegemonía es la que los enfrenta en estos momentos.

EL ALA FASCISTA APURA DEFINICIONES

Siguiendo la orientación general de los sistemas fascistas, el grupo de López Rega intentó desde el 25 de mayo en adelante establecer un firme control sobre la Policía Federal y las principales policías provinciales. Para ello colocó al frente de esas reparticiones hombres de confianza que debían a su vez limpiar las policías de elementos dudosos y poner en los puestos claves su propia gente. Pero esa política encontró gran resistencia dentro de las instituciones policiales. Resistencia que fue alentada, apoyada por el Partido Militar con el objetivo de impedir el relevo de sus hombres de confianza y no permitir sustanciales avances de los fascistas. Es que los militares conocen la experiencia internacional y saben que si los fascistas logran éxitos se apoyarán después en la policía para intentar dominar a toda la burguesía y a las propias FF. AA.

El Partido Militar defiende dentro de las policías a los torturadores, al personal de información, que actuó junto a ellos en la lucha antiguerrillera durante el reciente proceso dictatorial convirtiéndose en hombres de confianza del ejército. Esa relación con los militares es el verdadero motivo que impulsa a los fascistas a desprenderse de estos torturadores para colocar allí su propia gente.

Que la lucha por el control de la policía es muy dura lo demuestra la actuación de las legislaturas de Tucumán y Santa Fe que con activa participación de diputados fascistas, no han vacilado en llegar a importantísimas denuncias como la del caso Brandazza que ponen al desnudo la barbarie militar.

Naturalmente, que en la denuncia de los torturadores y en el caso Brandazza, los legisladores progresistas y las organizaciones populares han tenido activísima participación como principales interesados. Pero un éxito tan grande y una difusión tan amplia ha sido enormemente facilitado por el enfrentamiento fascista-militares. Es un caso extremo de coincidencia circunstancial de fuerzas contrapuestas.

Conciente de que su único punto de contacto con las masas es Perón, el ala fascista, ante la posibilidad inmediata de la desaparición del dirigente justicialista, intenta acelerar las definiciones, colocarse rápidamente en la mejor situación posible. De ahí que de batalla en la cuestión de los ascensos y que su prensa lance una enérgica campaña contra los militares.

Es que los fascistas son conscientes de su debilidad y saben que sin Perón, ellos pueden ser

barridos de un plumazo por el Partido Militar.

NO HAY ELEMENTOS PROGRESISTAS EN LA CRISIS INTERBURGUESA

Los dos sectores de la burguesía actualmente enfrentados basan sus proyectos políticos en el aplastamiento militar de las fuerzas populares. Tanto los fascistas como los militares son bien vistos por el imperialismo yanqui. Podemos afirmar con certeza que no hay elementos progresistas en la actual crisis interburguesa.

Comprender cabalmente este aspecto es una cuestión fundamental para las fuerzas populares que determinará el acierto o el error de la línea táctica inmediata. Comprender que la actual crisis interburguesa carece por completo de perspectivas progresistas permitirá elaborar una correcta táctica revolucionaria. Dejarse confundir por la propaganda burguesa y la demagogia populista e identificar a alguno de los sectores en pugna como corriente progresista llevará a una errónea táctica oportunista.

Que este peligro existe en el campo popular puede verificarse leyendo el No. 30 de 'El Descamisado' vocero oficial de Montoneros, cuyo editorial tiende a presentar a Carcagno como cabeza de un ala progresista antiimperialista en las FF. AA. Se llega a este planteo, profundamente falso y peligroso, al basar el análisis político en personalidades y en hechos aislados, ignorando en la práctica el análisis de clase, único enfoque científico de la política. Esa misma limitación ideológica, que expresa sin duda puntos de vista no proletarios, llevó recientemente a las principales organizaciones armadas peronistas, a apoyar los candidatos del Frejuli y posteriormente al "gobierno popular" con desastrosos resultados para el pueblo.

LA POSICION DE LOS REVOLUCIONARIOS

El poderoso y creciente auge de las masas y la crisis interburguesa, se conjugan para ofrecer extraordinarias perspectivas al trabajo revolucionario en los próximos meses. Y es fundamental para desarrollarlo eficazmente adoptar una justa táctica independiente en relación a los enfrentamientos inter-

continúa en la página 9

A partir de la asunción del gobierno peronista, y más precisamente desde el momento en que el ala fascista logra consolidar sus posiciones y asumir el control de piezas importantes del aparato estatal, todo el esquema represivo experimenta una serie de modificaciones a fin de adecuarlo a la realidad concreta que ofrece la lucha de clases.

La derrota política sufrida por los militares ante el poderoso empuje de las masas y de la vanguardia armada los lleva a buscar el refugio de los cuarteles y asumir posturas aparentemente "prescindentes" en esta etapa del proceso que vive el país. Lo que intentan, en realidad, es ganar tiempo para ensayar tácticas populistas y desde una perspectiva más favorable para sus intereses reasumir el liderazgo de todas las fuerzas represivas.

Mientras los militares se mantienen expectantes y se preparan activamente para actuar en una etapa próxima, cuyo signo predominante será la profundización y extensión de las luchas populares y del accionar guerrillero, el papel protagónico en la represión ha sido confiado al aparato policial. De allí que la burguesía destine gruesas sumas para reequiparlo, engrosar sus efectivos y otorgarles mejoras salariales y otros beneficios y que incluso aliente la diaria masacre que tiene por destinataria a la "delincuencia".

Ya el 25 de Mayo, cuando el pueblo arrancó de las cárceles de la dictadura a los combatientes de la libertad, fue la policía la encargada de fusilar a dos activistas que habían participado minutos antes en la histórica jornada vivida en Villa Devoto; esa misma policía no vaciló días después en arremeter contra lisiados que manifestaban en las inmediaciones de la residencia de Perón, como tampoco lo hizo cuando se trató de reprimir a campesinos y obreros de la CGT clasista de Salta; de la fábrica Tampieri, en San Francisco, donde fue asesinado un obrero; de trabajadores de un basural en Escobar, de apalear y detener a obreros del transporte que protestaban en Plaza de Mayo por el secuestro del dirigente Arca, de UTA; de desalojar la planta industrial de Terrabussi, ocupada por sus obreros; de reprimir viales de Chubut, villeros de Chaco y Santa Fe. Esa misma policía, en fin, es también la responsable del asesinato de los combatientes populares Gímenez, en Córdoba, y más recientemente Silva y Tettamanti en Rosario, así como

de activistas barriales y sindicales. Por otra parte, los supuestos o reales delincuentes son fusilados sin contemplaciones por la policía, que lleva asesinadas más de 500 personas en seis meses. De esta manera se ejercitan en la represión y tienen las manos libres para combatir a la guerrilla, su objetivo principal. A tal punto, que el diputado Sandler ha presentado un pedido de investigación para ver si es cierto que se paga 50.000 pesos por fusilado a cada agente.

Queda demostrado que en este período que se inicia el 25 de Mayo la policía no ha hecho sino acentuar sus características represoras, apuntalando firmemente el proyecto burgués expresado en el gobierno peronista.

CONTRADICCIONES EN EL CAMPO DEL ENEMIGO

En torno al control de ese aparato policial -y de todas las fuerzas represivas en su conjunto- se libra una dura lucha entre sectores de la burguesía. El ala fascista del gobierno, por un lado, y los militares por el otro aspiran a hegemonizar la dirección y el control de toda la maquinaria montada para reprimir al pueblo. Unos y otros coinciden en la necesidad de enfrentar a los sectores más combativos de la clase obrera y del pueblo y principalmente de asestar duros golpes a las organizaciones revolucionarias armadas, en un intento por pasar a la ofensiva; la pugna, entonces, se limita a conseguir la dirección y el control de todo ese aparato represivo.

En el propio seno de las FF.AA. y de la policía se advierten signos de esa tenaz lucha entre sectores burgueses. En Tucumán, por ejemplo, el resultado de las investigaciones realizadas por una comisión especial de legisladores sobre las torturas a que se sometió a los presos políticos culminó con una recomendación dirigida al Poder Ejecutivo para que sea relevada la totalidad de la plana mayor de la

policía. El pedido de los diputados -presionados por la combatividad del pueblo tucumano, que ya había forzado la renuncia del jefe de policía- generó una sorda pugna en los cuadros superiores de la repartición. Un sector apareció avalando la actitud de los legisladores, en tanto otro amenazó con resistir cualquier intento por introducir modificaciones en la integración de la plana mayor. Situaciones similares se vivieron en las policías de Santa Fe y Córdoba, entre otras.

Si el enfrentamiento interburgués presenta ribetes más agudos a nivel de la institución policial es solo por el papel protagónico en la represión que la burguesía le ha confiado en este momento. Pero la lucha alcanza ya al propio ejército contrarrevolucionario, lo que no hace sino confirmar cuál es su misión fundamental, que pronto deberá reasumir en toda su plenitud ante el crecimiento de las fuerzas populares y su decidido avance a enfrentamientos globales con el gobierno peronista.

En momentos de redactar este artículo, el Senado se aprestaba a considerar los ascensos de oficiales superiores del ejército, luego de que en la confección de las listas surgieran roces entre algunos mandos, el general Carcagno y sectores del Poder Ejecutivo. El ministro de Defensa vetó algunos de los nombres propuestos por el Ejército, en tanto Perón se reservaba el papel de árbitro, sin tomar partido por uno u otro sector. Según se desprende de la escasa información que ha trascendido, el ala fascista del gobierno centró sus ataques contra los oficiales enrolados en corrientes "populistas", entre quienes Carcagno -por la necesidad objetiva de ganar espacio político en este período- selecciona a sus directos colaboradores.

En ese mismo esquema se deben ubicar también los esfuerzos de elementos fascistas por desplazar del aparato represivo a torturadores de confianza del ejército, tan solo para colocar en esas funciones, y con idéntico objetivo, a su propia gente.

LA POLICIA, pilar del bonapartismo

EL MODELO FASCISTA

La penetración fascista en las instituciones policiales y militares clásicas tiene múltiples antecedentes históricos. Los "camisas pardas" de la Alemania nazi, ejecutores de una bárbara represión contra las corrientes progresistas durante la lucha por el poder, fueron formando sus propios grupos de choque a nivel de Ejército (S.S.) y su propia policía política (Gestapo). A través de esos cuerpos altamente profesionalizados, Hitler logró un férreo control sobre toda la maquinaria represiva, no sin vencer la resistencia -por momentos enconada- que ofrecieron sectores de los mandos militares tradicionales, bruscamente desplazados por las formaciones especiales fascistas. Un atentado dinamitero, que estuvo a punto de costarle la vida a Hitler, marcó el punto culminante de esos enfrentamientos. Por su parte, los fascistas, a medida que conseguían consolidar sus organizaciones, se dedicaron a eliminar a militares tan reaccionarios y ultraderechistas como ellos mismos, pero que no cedieron fácilmente la dirección de las instituciones represivas.

También en Vietnam, el dictador Ngo-Dinh-Diem (1954-64) tuvo sus propios equipos fascistas y a causa de ello hubo serios enfrentamientos con las FF.AA. Por cierto, ambas líneas eran reaccionarias y pro-imperialistas, tal como sucede ahora en la Argentina. Al igual que aquí, las disputas sólo eran por el predominio de uno u otro aparato. Los yanquis sostuvieron a los fascistas, mientras les fueron útiles. Luego les retiraron su apoyo y fueron derribados por los militares.

EN EL CAMPO DEL PUEBLO

La existencia de esa pugna entre sectores burgueses abre para los re-

continúa en la página siguiente

EL SEGURO: palanca monopólica

En estos momentos está en discusión una ley que tendrá por objeto reordenar la actividad aseguradora en el país. Mientras tanto, una disposición del Ministerio en el que reina Gelbard ha trasladado la Superintendencia de Seguros de la Nación de la jurisdicción de la Secretaría de Coordinación de ese ministerio a la de Hacienda, regentada por el contador Lumi.

Esta medida, aparentemente administrativa, tiene sin embargo un profundo significado político. La clave está en que el titular de la Superintendencia, licenciado Samuel Muzykowsky, había elaborado un proyecto mediante el cual se daba prioridad en los seguros al Estado y las Cooperativas, proponiéndose incluso la nacionalización de las reservas de las compañías.

Mientras la Superintendencia estuvo en la órbita de la Secretaría de Coordinación contó con el apoyo de la misma en ese proyecto. Pero al pasar a la Secretaría de Hacienda cambia la cuestión, ya que el contador Lumi está ligado a las compañías de seguros y se opone al proyecto. Esto determinaría la renuncia de Muzykowsky y su reemplazo por el doctor Pelaez, ex presidente del Instituto Nacional de Obra Social, quien, según comentario de un diario burgués especializado "posee una vasta experiencia en la materia, dado que se desempeña desde hace años como asesor de aseguradores privados".

Empieza a resultar claro. Lo será mucho más si vemos quienes andan en esta actividad del seguro. Por ejemplo, el grupo encabezado por la Cia. Austral está dirigido por el Ing. Alvaro Alsogaray. El clan Lanusse, encabezado por la firma Pedro y Antonio Lanusse, también tiene su propio grupo asegurador. Otro hombre conocido en el ramo es Adalberto Krieger Vasena, célebre Ministro del Hambre y nombrado ahora por los monopolios como alto funcionario del Banco Mundial, presidido por Robert McNamara.

A DANZA DE LOS MILLONES

Ahora bien, ¿de donde le viene a tan-

tos peces gordos la preocupación por la actividad aseguradora? Las grandes masas populares, que no tienen dinero para asegurarse, conocen en general muy poco de este negocio. En realidad, es una de las palancas más poderosas con que cuentan los monopolios en cualquier país para hacer danzar los millones. En su beneficio naturalmente.

Basicamente el seguro consiste en cubrir un riesgo posible (incendio, muerte, robo, accidentes, etc.) mediante el pago de una suma llamada prima. Si el riesgo cubierto ocurre la compañía pagará los daños. Si no, se embolsará la prima. Como la experiencia aseguradora es muy antigua (la actividad se inicia en Inglaterra en el año 1000 de nuestra era) las compañías tienen perfectamente calculado cada riesgo para el cobro de las primas, de manera que el total de primas cobrado supera varias veces el total de daños pagados.

Por otra parte, cada compañía no asume el riesgo sola, sino que reasegura en otra una gran parte del mismo. En la Argentina el reaseguro está a cargo del INDER (Instituto Nacional de Reaseguros) una de las pocas empresas del estado que da grandes ganancias. El INDER se reasegura a su vez en grandes compañías internacionales y éstas en otras así que al final nadie corre mayores riesgos.

Pero ahí no termina la cosa. Teóricamente el dinero de las primas lo tienen las compañías en sus cuentas bancarias para pagar los siniestros (daños) que ocurran. Que es lo que llaman reservas técnicas. Pero esto es teórico solamente. En la práctica ese dinero se puede usar

en cualquier cosa, ya que el mecanismo del reaseguro les cubre los riesgos.

Es justamente lo que hacen las compañías. La parte 'legal' de este negocio se canaliza por los bancos. Y la parte "ilegal" en los préstamos usurarios de las financieras parabancarias. Por eso todos los grupos aseguradores forman parte de grupos financieros dueños de bancos y financieras parabancarias. Que es la parte más jugosa del negocio. Tanto, que en nuestro país suma DECENAS DE MILES DE MILLONES de pesos.

Y esa danza de los millones que juegan los burgueses, ganando sumas fabulosas con las primas de seguros, los intereses de préstamos bancarios y extrabancarios ¿quién la paga? El pueblo por supuesto. Porque las primas de seguros y los intereses de préstamos los carga todo fabricante, grande o chico, en los costos de las cosas que vende. Así que cuando nosotros estamos comiendo un plato de fideos, usando un pantalón o tomando un ómnibus, le estamos pagando a los burgueses el negocio del seguro y los préstamos (por ejemplo detrás de cada boleto de transporte, verán los compañeros lectores que dice: Sr. Pasajero, Ud. viaja asegurado en la compañía tal. Calculen los millones de boletos que se venden diariamente en los ómnibus y trenes en todo el país y cada cuándo ocurre un accidente que las compañías tienen que pagar, y tendrán una pálida idea del negocio del seguro.

Tendrán también la respuesta de por qué el Ministro Gelbard se preocupa de que este negocio siga en manos de los grandes aseguradores privados, es decir de Alsogaray, Lanusse, Krieger y Cia.

Un buen ejemplo para comprender con qué moral y con qué objetivos la burguesía organiza el negocio del seguro es la comparación entre el seguro de vida y el de accidentes de trabajo.

El seguro de vida permite cobrar a los herederos del asegurado una determinada cantidad cuando éste se muere. Todos los grandes burgueses y ejecutivos están asegurados en sumas que oscilan en los cien millones de pesos. ¿Cuánto vale en cambio la vida de un obrero? Por la ley de accidentes de trabajo, que los patrones cubren mediante el correspondiente seguro, debe indemnizarse a sus herederos con un modesto millón de pesos (no mucho más de lo que cuesta el entierro). La desigualdad de toda la vida entre explotadores y explotados se prolonga así más allá de la muerte.

viena de la página anterior

LA POLICIA, Pilar de la burguesía

volucionarios la perspectiva de impulsar con renovadas energías las denuncias de todos los crímenes consumados por las fuerzas armadas y la policía, así como los perpetrados por las bandas fascistas, en particular las masacres de Trelew y Ezeiza. El caso Brandazza resulta particularmente aleccionador en cuanto está demostrando que aún el parlamento burgués puede y de-

be ser utilizado como una tribuna para impulsar nuevas investigaciones sobre asesinatos y torturas de combatientes populares. Pero fundamentalmente, indica que en el curso del enfrentamiento interburgués los sectores en pugna, presionados por las movilizaciones populares, se verán forzados a someter a conocidos torturadores y asesinos de la policía y de las fuerzas arma-

das contrarrevolucionarias, aunque luego sean reemplazados por otros de la misma calaña.

De todas formas, la perspectiva general es la de una policía mas represiva, a la que todos debemos estar preparados para enfrentar con energía y decisión, apoyando todas las iniciativas de sectores progresistas que contribuyan a desnudar su verdadero rostro criminal.

DESPIDOS AL POR MAYOR

La verdadera característica antipopular de la llamada Ley de Prescindibilidad, votada recientemente por la Legislatura con el pretexto de dar al gobierno un instrumento para remover funcionarios de jerarquía, ha quedado suficientemente demostrada con el despido masivo de modestos trabajadores públicos ocurrido en algunas provincias, como Santiago del Estero, donde 3.000 empleados han sido literalmente echados a la calle sin ningún tipo de contemplaciones.

En Buenos Aires, la amenaza pende sobre 5.000 trabajadores municipales contratados, cuyos despidos se efectivizarían a fin de año. En varias provincias, Entre Ríos entre ellas, miles de humildes asalariados correrán la misma suerte.

La prescindibilidad, como ya se preveía dado el carácter reaccionario del gobierno suficientemente explicitado por 'El Combatiente' en sucesivos análisis viene siendo aplicada sistemáticamente en perjuicio de los trabajadores estatales de más bajos ingresos. Paralelamente, se operan dos fenómenos, igualmente significativos: la multiplicación de organismos oficiales superestructurales, con la creación de numerosos cargos bien remunerados y la incorporación de personal a las fuerzas represivas.

Ni la prescindibilidad, ni el congelamiento de vacantes en el aparato estatal, han afectado a la policía ni a los niveles superiores de la administración pública. Sólo las capas populares han sido las destinatarias de esa ley del hambre y la desocupación, dictado con el claro propósito de reducir el déficit público, cortando el hilo por lo más delgado.

El plan de la burguesía, empero, se ha estrellado en algunas provincias con la firme decisión de los trabajadores estatales. En Santa Fe, movilizaciones masivas determinaron que no ingresara a la Legislatura un proyecto del Poder Ejecutivo por el cual se ponía en vigencia en el ámbito provincial la ley de prescindibilidad. En un ejemplo práctico de solidaridad proletaria, amplios sectores de la clase obrera apoyaron las luchas de los empleados y trabajadores estatales, infligiendo a la burguesía una dura derrota.

Los municipales de Buenos Aires, por su parte, también se movilaron, para impedir la aplicación de esa monstruosa ley reaccionaria, anunciándose en otras provincias la adopción de medidas de lucha inmediatas.

El ejemplo combativo de la clase obrera y del pueblo santafesino está marcando con claridad que sólo la movilización combatiente logrará contrarrestar el nuevo ataque lanzado por la burguesía y el "gobierno popular" que expresa sus intereses.

¿QUE PASA CON EL PARLAMENTO?

En una nota sobre el Parlamento escrita en el mes de octubre ("Para qué sirve el Parlamento", El Combatiente No. 94) explicábamos las características generales del Parlamento burgués, cómo trata de utilizarlo la burguesía y cómo debe tratar de utilizarlo el pueblo en sus luchas.

Decíamos también: "En la actual variante bonapartista, la burguesía se propone dejar de lado el Parlamento, utilizándolo meramente para la aprobación formal de las leyes".

"Consecuentemente con ello, desde hace ya bastante tiempo los legisladores progresistas han sido cercados y prácticamente amordazados, particularmente los que pertenecen al bloque del FREJULI".

"Los legisladores progresistas deben comprender que en este momento (...) lo que está en juego para ellos es su carácter progresista y su honestidad política".

"No les queda más que dos caminos: o jugarse abiertamente en defensa de las libertades que el pueblo demandó al votarlos y apelar para ello a la movilización de masas o callar (...) y convertirse así en cómplices de la represión".

Veamos ahora cuál ha sido la actuación del Parlamento argentino desde que fue publicada esta nota.

¿CONTRA QUE VIOLENCIA?

En su sesión del 14 de noviembre de 1973, la Cámara de Diputados aprobó un proyecto de declaración presentada por la bancada del FREJULI, diciendo: "La Honorable Cámara de Diputados de la Nación, DECLARA: Expresar su repudio por los actos de violencia de toda naturaleza, mediante los cuales se pretende perturbar el normal desenvolvimiento del proceso nacional de reconstrucción, pacificación y liberación en el que se encuentra empeñado el pueblo argentino".

En los fundamentos de la declaración aprobada, se decía, entre otras cosas: "En momentos en que se consolida la identidad del Ejército con el pueblo del que forma parte, al que sirve y del cual se nutre, el secuestro del Coronel don Florencio Emilio Crespo constituye una afrenta a la madurez política de la nación argentina y un burdo intento de disociar a las fuerzas empeñadas en la tarea de la reconstrucción nacional".

Como vemos los "diputados de la nación" se apresuraron a solidarizarse unánimemente con el Ejército contrarrevolucionario, cuando éste recibió el golpe de la vanguardia armada del pueblo, para condenar la justa violencia revolucionaria.

En cambio, no tuvieron la misma celeridad y unanimidad para condenar las expresiones de violencia contrarrevolucionaria, los asesinatos casi diarios de las bandas fascistas y la policía. Tuvo que ser atacado un propio miembro del Congreso, el senador Solari Irigoyen, para que los legisladores tomaran nota de la existencia del terror fascista.

Tampoco se dio ningún paso para aprobar el proyecto de investigación de la masacre de Trelew, que con la firma de 56 diputados duerme en los archivos.

Ni para investigar la masacre de Ezeiza, de la cual se había encargado oficialmente el Senado con su entonces presidente Solano Lima (el vicepresidente de la Nación preside el Senado), ni ninguno de los otros crímenes cometidos antes y después del 25 de mayo.

CREAR FUENTES DE DESOCUPACION

Con anterioridad, el Parlamento argentino ya había votado otra ley reaccionaria: la Ley de Prescindibilidad de los empleados públicos. Bajo la cubierta de que la misma está dirigida a liquidar a los altos funcionarios de la dictadura y terminar con el continuismo, esta ley apunta -como ya se ha visto en la práctica- a reducir el cuantioso déficit del Estado, cortando el hilo por lo más delgado. Es decir despidiendo a humildes empleados públicos y creando así nuevas fuentes de desocupación. Por lo pronto, a los despidos en varias provincias, se suma la congelación de vacantes en todas las reparticiones.

Por otra parte, con este tipo de leyes, la burguesía prueba a sus hombres, encomendando los "trabajos sucios" a quienes alguna vez dieron muestras de intenciones progresistas. Por ejemplo, el informante de la mayoría (es decir el portavoz del FREJULI) en esta ley antiobrera fue el diputado Santiago Díaz Ortiz, quien, muy suelto de cuerpo, afirmó que el "gobierno popular" "no la usará" contra los empleados públicos.

Esta diputado fue uno de los mas activos propulsores de la liberación de los presos políticos. Antes del 25 de mayo concurrió muchas veces a Rawson y a Devoto a observar y denunciar las condiciones de vida de los presos, llegando a comer con ellos dentro de los pabellones y en el suelo, ante la mirada de odio de los carceleros militares. El 25 mismo fue uno de los que firmó la orden de liberación y se ocupó de trasladar a los liberados, abrazándose con ellos.

Posteriormente presentó algunos proyectos progresistas, siendo uno de los firmantes del proyecto de investigación de la masacre de Trelew.

Pero al no apoyarse con firmeza en las masas, quedando librados a sus propias fuerzas dentro de la verticalidad mordaza del bloque y al no estar orientados por una ideología proletaria, estos hombres se quiebran y capitulan. Tienen miedo de perder sus posiciones y se autoconvencen de que "es necesario conservar los puestos de lucha", es decir las bancas. Pero si la banca no se usa para luchar, es obvio que igualmente se pierde el puesto de lucha ya que deja de serlo y ello de una manera deshonrosa; mientras que perderla frente al embate reaccionario defendiendo consecuentemente los intereses populares sería un ejemplo y un nuevo aliciente para las luchas populares. Aparte de que, legalmente, un diputado no puede perder sus fuerzas por ser expulsado de su bloque. Puede ser echado del FREJULI y transformarse en un diputado del pueblo.

Pero esto no lo comprendieron o no lo quisieron comprender algunos diputados con intenciones progresistas, como veremos al tratar la Ley de Asocio-

nes Profesionales.

SIRVIENDO AL IMPERIALISMO, LA OLIGARQUIA Y LA BUROCRACIA

Las leyes sobre inversiones extranjeras y granos y la prórroga del presupuesto, colando en su artículo 7 el Pacto de Garantías al capital imperialista (todos temas oportunamente comentados por El Combatiente) constituyen otras tantas muestras del carácter de clase que asume hasta ahora el Congreso Nacional.

Diputados y senadores que basaron sus campañas en mentirosas promesas de liberación nacional y lucha contra el imperialismo y la oligarquía, no trepidan ahora, una vez en sus bancas (un millón cien mil pesos de dietas, más los viáticos) en servir descaradamente a esas mismas clases que repudiaron verbalmente.

Todo ello, por supuesto, bien recubierto de una fraseología antiimperialista y hasta revolucionaria, haciendo profusas referencias a la "liberación nacional", "reconstrucción", "redistribución del ingreso en beneficio de los trabajadores", etc. etc.

Una de las leyes que mas claramente ha puesto al descubierto a gran parte del parlamento nacional es la de Asociaciones Profesionales.

De nada valieron las movilizaciones realizadas por todas las corrientes clasistas y combativas del movimiento obrero. De nada valieron el repudio unánime de los trabajadores, los pronunciamientos de sindicatos y agrupaciones, las manifestaciones frente al Congreso, el acto del Luna Park.

Pesaron más los escasos mil quinientos matones que llevó la Juventud Sindical; pesaron más las solicitudes que publicó la burocracia, gastando por millones el dinero de los trabajadores. Pesó más sobre todo, la famosa "verticalidad".

La cuestión de la verticalidad puso bien en claro como considera el Parlamento un régimen bonapartista como el peronista. El que manda y decide es el Poder Ejecutivo y las Cámaras deben limitarse a votar



Senador

Solari

Irigoyen



Parlamento Argentino: repudio "enérgico" a la justicia popular, silencio ante asesinatos de la derecha.

dócilmente lo que el presidente y sus ministros ordenan. Sobre todo, en un Congreso como el nuestro, donde el oficialismo tiene un bloque abultadamente mayoritario y compuesto principalmente por elementos reaccionarios. La oposición interna del bloque es anulada con la "verticalidad" y la de los otros bloques no pasa de la discusión. Máximo considerando que entre los opositores, una gran parte vota de buena gana. Toda clase de leyes reaccionarias, ya que sirven a las mismas clases que el oficialismo.

Frente a la ley de la burocracia, los diputados de la Juventud Peronista, por ejemplo tuvieron al principio una actitud correcta. La criticaron, concurrieron al acto del Luna Park organizado por la JTP, amenazaron con no votarla.

Pero el peronismo burgués reaccionó inmediatamente. El Consejo Superior amonestó a los diputados juveniles. Otero concurrió a las Cámaras y dijo que Perón apoyaba la ley y que el que estaba contra la ley estaba contra Perón. Cosa estrictamente cierta, ya que Perón lo había manifestado con bastante claridad en su famoso ciclo de conferencias en la CGT.

Los diputados de la JP metieron violín en bolsa y la ley salió rápidamente.

LAS CONTRADICCIONES DE LA BURGUESÍA

Como vemos, hasta aquí ha primado en el Parlamento el rol que le ha asignado el P.E. bonapartista, salvo la actuación de legisladores como Amaya, Solari Irigoyen y otros.

Sin embargo, en este momento hay elementos nuevos en la situación, que ya han empezado a reflejarse también en los órganos parlamentarios.

Estos elementos nuevos están determinados por el fracaso evidente de los proyectos del peronismo burgués, que comienzan a producir serias fisuras en el campo de la burguesía.

En el marco de esas contradicciones, también nuestro Partido ha previsto la posibilidad de que el enemigo se vea obligado a realizar concesiones democráticas. Y estas concesiones podemos arrancárselas sobre todo en los órganos parlamentarios, si los revolucionarios y las masas nos damos una política para ello.

Respecto a los conflictos interburgueses que se reflejan en el campo parlamentario, tenemos un claro ejemplo en la cuestión de las listas de ascensos en el Ejército.

A raíz de dichas listas el Senado se convirtió en un nuevo campo de lucha entre el ala fascista del peronismo burgués y las FF.AA. contrarrevolucionarias por el control del aparato represivo.

Recordemos el orden en que se desarrollaron estos acontecimientos: en un primer momento, las listas parecían ya aprobadas y se anunció que pasaban al Senado sin modificaciones (diarios del 28 de noviembre). Un trámite de rutina y nada más. Pero inmediatamente estalló la crisis en la Marina, que culminó con el desplazamiento de los oficiales más antiperonistas. El ala fascista aprovechó el momento para lanzarse, vía el ministro Robledo, a tachar de las listas de ascensos, por un lado a los antiperonistas más tradicionales (Colombo) y por el otro a los "peruanistas" del equipo de Carcagno (Juan Jaime Cesio, inventor del Operativo Dorrego).

Perón, al parecer adoptó su clásico juego bonapartista entre las dos corrientes reaccionarias enfrentadas, si bien es evidente que sus simpatías están con los fascistas. Finalmente, se llegó a una transacción: el único tachado sería el coronel Matta y además se modificarían algunos destinos (Cesio en vez de ir al Estado Mayor, comandará la lejana brigada de Comodoro Rivadavia).

Pero el ala fascista no iba a dejar las cosas allí. Contra todas las tradiciones parlamentarias burguesas del país, el conflicto estalló nuevamente en el Senado.

Cornejo Linares, poderoso propietario de ingenios en Salta y fascista de antigua data fue la punta de lanza de la ofensiva: "el coronel Cesio es comunista y no se puede permitir su ascenso" proclamó airado en la discusión del bloque. El catamarqueño Vicente Saadi lo enfrentó diciendo que el veto a los coroneles era "una maniobra ideada por López Rega".

Finalmente y bajo la presión de los legisladores radicales se llegó a una nueva fórmula de transacción que mantiene pendiente el problema en momentos de redactar esta nota: los coroneles no fueron aprobados ni desaprobados, sino que su caso será nuevamente estudiado.

De acuerdo a versiones de la prensa burguesa el problema tendría fuertes repercusiones en el Ejército, pudiendo llegar a la renuncia del Gral. Carcagno.

Vemos en este episodio cómo el fascismo trata de instrumentar a las fuertes bancadas que le responden en ambas Cámaras para complementar la labor de los aparatos que dominan en el poder ejecutivo, de la burocracia, la policía y las bandas armadas.

Pero todos estos roces y contradicciones entre las

corrientes reaccionarias, traen algunas concesiones aprovechables por el pueblo.

Por ejemplo, en Tucumán, el intento de desplazar de la policía a los equipos organizados por los militares, llevado adelante por la Legislatura provincial, al desarrollarse bajo la presión de las masas, ha dado como resultado que se encuentren bajo sumario 54 oficiales, entre ellos, casi toda la Plana Mayor y reconocidos torturadores.

Por otro lado, en Rosario la comisión bicameral que investigó el secuestro y asesinato de Brandazza, ha llevado adelante con valentía y eficacia su labor, enfrentando a las FF.AA. a la policía, a las bandas parapoliciales que han realizado contra ellos varios atentados y han logrado dar grandes pasos en el esclarecimiento de este crimen de la dictadura. La totalidad de la Legislatura santafesina se ha visto precisada a votar su apoyo a esa comisión y lo mismo ha sucedido en el orden nacional.

En la sesión del 12 de diciembre la Cámara de Diputados de la Nación votó por unanimidad una declaración de solidaridad con sus colegas santafesinos y con la labor de la Comisión Investigadora.

LA TAREA DE LOS REVOLUCIONARIOS

Sintetizando, podemos decir que el Parlamento es, en general, un instrumento de la burguesía, factible sin embargo de ser utilizado por las fuerzas populares en ciertas circunstancias. Que hasta ahora el Parlamento argentino ha sido, en líneas generales, dócil instrumento del gobierno bonapartista.

Que, sin embargo, las contradicciones que se plantean en el campo burgués por el fracaso de sus planes, abre perspectivas de aprovechar esas fisuras para arrancar concesiones y para aprovechar el Parlamento a nuestro favor, tal como lo señalamos más arriba y en la anterior nota sobre el tema.

Para ello debemos darnos una política para el Parlamento, dentro del conjunto de la política de los revolucionarios y de las masas.

Debemos tratar de ganar para la causa popular algunos legisladores progresistas, rodeándolos con nuestro accionar y formularnos un programa parlamentario.

Por ejemplo, la investigación de las masacres de Trelew y Ezeiza, de los crímenes de la Dictadura y de las bandas fascistas.

La anulación de los poderes cada vez más amplios que están adquiriendo los órganos represivos, especialmente la Policía Federal y la defensa de todas las libertades democráticas.

La anulación de las leyes votadas que resultan lesivas al patrimonio nacional como las de inversiones extranjeras y el artículo 7 del presupuesto (garantías a las empresas imperialistas y tribunales extranjeros para litigar con ellas). Y de las que resultan lesivas a los intereses populares, como la de prescindibilidad y la de Asociaciones Profesionales, etc. No podemos, por cierto, hacernos ilusión alguna de lograr la aprobación completa de tal programa por el Parlamento burgués.

Pero mediante una enérgica movilización, apoyada por el accionar de legisladores progresistas, podemos lograr algunas concesiones y, sobre todo, usar al parlamento como caja de resonancia de la lucha de clases.

Aun cuando no sean aprobadas esas iniciativas, su presentación y discusión permitirá que a través de los debates parlamentarios, las ideas de los revolucionarios lleguen a las más amplias masas.

De esta manera, con una inteligente política parlamentaria, subordinada al conjunto de las luchas de la clase obrera y el pueblo, contribuiremos a aumentar la debilidad y las contradicciones del campo enemigo y a fortalecer el campo popular, en preparación de los grandes enfrentamientos que se avecinan.



Los campesinos desnudan el "Pacto Agrario"

El pasado jueves 29, una movilización de campesinos chaqueños culminó con la ocupación de la sede legislativa, donde se discutían dos proyectos referidos al Instituto de Colonización, organismo encargado de atender los problemas ligados a la distribución de la tierra. La presión de los 1.500 colonos determinó que los diputados oficialistas no se atrevieran a dar su voto al proyecto remitido por el Poder Ejecutivo y accedieran a los reclamos campesinos.

En esos mismos días, las Ligas Agrarias Entrerrianas anunciaron la realización de una huelga de 24 horas a cumplirse el día 11 de este mes, como protesta por la falta de solución a graves problemas del sector. Por su parte, la Unión de Ligas Campesinas Formoseñas (ULICAF) resolvió realizar entre los días 9 y 10 de este mes su VI Congreso, oportunidad en que se re-vería la política seguida frente al gobierno peronista "dado que las condiciones de explotación no han variado en absoluto en el campo argentino, particularmente para los productores chicos y medianos". A todo esto, el Centro de Bodegueros mendocino protestó airadamente ante el gobernador por la ocupación de fincas y viñas, alentadas por el Sindicato de Contratistas.

Finalmente, en Resistencia, con la presencia de 60 delegados, se efectuó un importante congreso campesino, donde se resolvió la

creación de una Confederación Liguita, que nuclea a todas las organizaciones provinciales y regionales en las que están representados miles y miles de agricultores pobres y medianos.

La sola enunciación de todos estos hechos, producidos en un corto lapso está dando la pauta de una continuación u extensión de las movilizaciones campesinas, coincidente con el auge de las luchas que libra el proletariado por mejorar sus condiciones de vida. Mientras los enfrentamientos de la clase obrera se dan hasta ahora directamente con las empresas, como paso previo a un enfrentamiento generalizado con el gobierno y su proyecto burgués, las baterías campesinas, por su situación objetiva, apuntan de lleno a desnudar las características proimperialistas y reaccionarias del régimen peronista en su conjunto.

Las Ligas Agrarias Chaqueñas, a través de su órgano de prensa "El Campesino" no vacilaron en calificar de "traidor" al gobernador Bittel, por sus reiterados intentos para marginar a los colonos pobres de la conducción del Instituto de Colonización. Durante la ocupación de la Legislatura, los campesinos denunciaron que Bunge y Born posee más de 60.000 hectáreas de tierras cultivables en el Chaco, reclamando su expropiación para permitir el afincamiento de nuevos colonos. Explicaron a demás que su adhesión al "Pacto

Agrario" no supone paralizar las luchas, sino incrementarlas hasta alcanzar la satisfacción de múltiples reivindicaciones: precios compensatorios para los productos del agro, distribución de la tierra, acceso al crédito, elevación de las condiciones generales de vida.

En Formosa, los campesinos afirman que grandes extensiones de tierra continúan en manos de empresas imperialistas y de terratenientes nativos; que las promesas preelectorales de entregar tierras a los pobres del campo no se han cumplido; que durante este año se han concedido menos créditos a los colonos que en 1972, en plena dictadura militar.

En Entre Ríos, la huelga agraria tiene por fundamento denunciar la inexistencia de planes de colonización a nivel de gobierno, la falta de estímulos para la siembra por los precios insuficientes fijados a varios productos y el apoyo a una inquietud promovida por distintos sectores para que se deje sin efecto la entrega de las Islas Lechiguana a una empresa imperialista, concretada durante la gestión del Comodoro Faure.

En todos los casos, los campesinos han dejado expresamente en claro la decisión de las movilizaciones y las luchas, ahora extendidas a otras zonas del país y coordinadas en la Confederación Liguita, de alcance nacional, en lo que entraña un firme cuestionamiento del "Pacto del Agro".

Por medio de ese instrumento, la burguesía hizo concesiones a la oligarquía a cambio de que se aumentara la producción agro-ganadera, una de las bases económicas de su proyecto de 'reconstrucción' capitalista. El alza de las movilizaciones en las zonas rurales está evidenciando que el "pacto" interburgués para nada contempla las aspiraciones de las masas campesinas, a las que en todo caso ha intentado paralizar con vagas promesas referidas a mínimas reivindicaciones, por supuesto parcial o totalmente incumplidas.

El proletariado, ahora más que nunca, debe asumir como propia la lucha de nuestros hermanos campesinos, orientarla y dirigirla hacia un eje revolucionario único de todas las luchas populares. Los enfrentamientos con el imperialismo y con el gobierno se irán acentuando rápidamente, desnudando la dominación de clase que ejerce la burguesía y la esencia misma de la política explotadora y represiva del régimen.

Ambos "pactos" -el social y el del agro- están siendo destruidos por la acción combinada de las luchas proletarias y campesinas, junto a la de los demás sectores del pueblo, reafirmando una vez más que las contradicciones entre la burguesía y la clase obrera y sus aliados son históricamente antagónicas.

La lucha de los maestros privados

En el último período de la dictadura militar la necesidad de enfrentar la ola represiva y el sojuzgamiento económico obligó a participar en las movilizaciones, y por otra parte la propaganda revolucionario elevó el nivel de conciencia del pueblo e incorporó a la lucha reivindicativa a sectores de la pequeña y mediana burguesía. Uno de estos casos es el de los Docentes Privados, que durante años vivieron postergados y alienados considerando su función un apostolado, una tarea evangelizadora, cumplida dentro de una gran familia donde no existe diferencia entre patrón y empleado.

Los meses de atraso en los haberes, los constantes despidos, las arbitrariedades en los ascensos, los obligaron a asumir su rol de trabajadores de la educación, y ver en el sindicato la herramienta idónea para asegurar sus derechos. Esta es la partida de nacimiento de la mayoría de los nuevos gremios de privados, surgidos en estos últimos tres años UGMPE (Entre Ríos) AEDEP (Rosario) SEPPAC (Córdoba), etc.

La total independencia de la patronal, el manejo democrático a través de asambleas de afiliados, las constantes movilizaciones y marchas callejeras los llevaron a superar las barreras que separaban a los trabajadores de la educación de las escuelas públicas y privadas y ligaron sus luchas al resto de la docencia, tomando posición dentro de la CUTE (Central Unica de Trabajadores de la Educación) e impulsando el proceso de unificación, para enrolarse luego en los sectores más combativos de la CETERA (Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina).

En estos meses los Privados han tenido que enfrentar la más dura de todas sus luchas: LOGRAR LA ESTABILIDAD Y EL ESTATUTO QUE LE ASEGURE LOS MISMOS DERECHOS QUE A LOS DOCENTES OFICIALES.

Contando con la fuerza de sus organizaciones, el apoyo de la CETERA y la Justicia de su reclamo, enfrentaron a una patronal con características muy particulares: la IGLESIA CATOLICA. (En ningún momento quería mostrarse como patrón, escudando su actitud en la defensa de la fe, el orden, la paz, los derechos de la familia y de la Iglesia y por sobre todas las cosas para evitar el peligro de la infiltración marxista).

La Iglesia negoció a nivel de las mas altas esferas políticas aliada a los sectores más reaccionarios, al mismo tiempo que amenazaba con romper la paz social y repetir la experiencia del 55.

El poder de decisión estaba en manos de los legisladores. Diputados elaboró un proyecto de ESTABILIDAD, que satisfacía en parte los reclamos de los maestros, pero en el Senado se mostro toda

la fuerza de la Iglesia y la concesión hecha por el FREJULI. El senador José A. Allende, presidente de la Comisión de Educación (cordobés- Popular Cristiano) fue el vocero de la posición de la Iglesia y de la reacción. La ley sancionada en nada contempla las aspiraciones de los docentes y legaliza la discriminación ideológica que hasta la fecha se venía practicando, al considerar "JUSTA CAUSA PARA EL DESPIDO LA INCONDUCTA PUBLICA EN CONTRADICCIÓN DOCTRINARIA O IDEOLOGICA DEL ESTABLECIMIENTO". La caza de brujas está asegurada en las escuelas privadas, podrán seguir siendo cuna de la reacción y educar en la escuela del privilegio para defender "su familia", "su propiedad".

Si ésta es la realidad a nivel nacional, es muy importante hacer notar que la realidad a nivel provincial es diversa y los logros alcanzados están en proporción directa al nivel de lucha y organización de los docentes privados. La conquista más importante fue la del SEPPAC en Córdoba, donde se sancionó un Estatuto que consagra la Estabilidad, carrera docente, concursos, etc. y se suprimió la odiosa cláusula del control ideológico sobre la conducta pública, aún cuando en su texto existen otras discriminaciones de carácter ideológico.

¿QUE BALANCE SE PUEDE HACER DE ESTA LUCHA

Si bien los logros reivindicativos han sido escasos, la experiencia de lucha ha permitido el fortalecimiento de los organismos sindicales, el desarrollo de conciencia de sus afiliados e incluso de los alumnos (en Córdoba ellos retomaron los colegios ocupados por la Federación de Uniones de Padres); se puso en evidencia la Verdad de la escuela Privada y de los privilegios que defiende; los maestros se sienten trabajadores y saben que por encima de ellos está un patrón, que aunque se disfraza de apostol, se juega del lado de los explotadores y sienten cada vez con mayor fuerza la necesidad de ligar sus luchas al resto de la clase trabajadora. Tienen bien claro que esto es un comienzo, saben quiénes se jugaron con ellos (los trabajadores, los padres de los barrios humildes, sus alumnos) y contra ellos (la iglesia oficial, los patrones, los padres ricos, los legisladores nacionales) y que la lucha continúa.

Será necesario que nuevas experiencias les ayude a comprender que la lucha por el estatuto esta ligada a la lucha de todo el pueblo, encabezada y dirigida por la clase obrera, por nuestra liberación nacional y social.

Bandas fascistas en Córdoba

El asesinato del obrero Arnaldo Rojas activista de la Comisión Interna de Fiet Concord; el atentado terrorista que destruyó totalmente el automóvil que habitualmente era utilizado por René Salamanca, Secretario General del SMATA; el ametrallamiento de la casa de Jorge Canellas, activista y dirigente del gremio de la Construcción; el secuestro de un activista obrero del Sindicato del Caucho que luego de ser bárbaramente apaleado y torturado fue puesto en libertad, y el despido arbitrario de más de 200 trabajadores de IME (Industrias Mecánicas del Estado) por la aplicación de la Ley de Prescindibilidad, constituyen las más claras muestras de una nueva embestida fascista en Córdoba.

Tal como lo denunciara públicamente el 7 de diciembre pasado el Peronismo de Base y otras fuerzas políticas y sindicales, se encuentran en Córdoba centenares de matones mercenarios que habrían llegado desde Buenos Aires, con el exclusivo propósito de asaltar sindicatos combativos, de asesinar a los más reconocidos dirigentes obreros y políticos y con el propósito de montar una persecución y amenazas permanentes contra todos los activistas obreros en general.

Estas bandas armadas que son dirigidas desde el Ministerio de Bienestar Social y la CGT Nacional en la más estrecha complicidad y coordinación con los burócratas locales de la UOM, del Comercio y algunos jefes tanto de la policía como del III Cuerpo de Ejército han empezado ya su tarea represiva en Córdoba.

Entonces como vemos, los sectores fascistas y burocráticos del peronismo reaccionario, avalados por el propio Gral. Perón, al no poder frenar el avance de las luchas obreras que a lo largo de nuestra Patria cada día crecen con más intensidad, es que recurren a la represión desesperada, con el vano propósito de querer someter a las masas a la política del "Pacto Social".

El Gobierno peronista de los Gelbard, de los López Rega, de los Martiarena y de los Otero, etc., poco se diferencia ya de la Dictadura Militar saliente, ya que este Gobierno, al igual que la Dictadura de Lanusse y Onganía, utiliza la represión violenta por medio de las bandas armadas, y el engaño solapado por medio de la aplicación de una serie de leyes antiobreras como son la Ley de Prescindibilidad, la Ley de Asociaciones Profesionales y la Ley de Inversiones Extranjeras, que constituyen verdaderas mordazas legales para las luchas obreras.

ESTRECHAR FILAS CONTRA EL AVANCE FASCISTA

La clase obrera y el pueblo de Córdoba no se dejará amedrentar por la nueva escalada fascista. Así, como una primera reacción contra las bandas fascistas que asesinaron al obrero Arnaldo Rojas los trabajadores mecánicos, han abandonado masivamente las fábricas repudiando este nuevo crimen que enluta a la clase trabajadora de Córdoba. Por otro lado los trabajadores de IME que realizaron movilizaciones por las calles céntricas de la ciudad, lograron que la CGT Regional llame a un acto combativo el pasado viernes 14 a las 20 donde se demostró el repudio a la escalada fascista que azota Córdoba y en solidaridad con los Trabajadores de IME.

Cabe destacar al mismo tiempo que los sindicatos combativos, el Movimiento Sindical de Base, el Peronismo de Base, el FAS (Frente Antiimperialista y por el Socialismo), etc. que venían impulsando la realización del acto combativo para la misma fecha, en repudio del "Pacto Social", en repudio de la Ley de Asociaciones Profesionales, Ley de Prescindibilidad, contra la intervención de los sindicatos y por la democracia sindical, por la vigencia de paritarias y otros puntos más, resolvieron adherir al acto llamado por la CGT regional.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (y el Ejército Revolucionario del Pueblo) que compromete su accionar militante, reafirma el llamado a la movilización a todos los trabajadores y el pueblo de Córdoba contra la escalada fascista. Hace un llamado a todas las direcciones del movimiento obrero combativo de Córdoba para actuar con firmeza y sin vacilaciones frente a la embestida fascista ya que sólo con las masas en la calle, podremos frenarla en seco.

El propio gobernador de la provincia, contra el que también apuntó la escalada fascista, debe ponerse del lado del pueblo y apoyarse en la movilización de los trabajadores.

El PRT como dirección política del ERP, al mismo tiempo que llama a estrechar filas entre todos los sectores combativos, progresistas y revolucionarios para parar la oleada fascista que azota a todo nuestro país, llama a formar comandos de autodefensa en todos los Centros fabriles y reitera que nuestro Ejército guerrillero procederá a dar también una respuesta contundente, cuando lo crea oportuno, frente a la oleada fascista.

viene de la página 2

LA CRISIS

burgueses. Con la mirada puesta en los próximos e inevitables enfrentamientos, el proletariado revolucionario debe intervenir de lleno en la actual política nacional desplegando con energía sus propias banderas revolucionarias, democráticas y socialistas, golpeando sin cesar a uno y otro sector burgués esforzándose por atraer a su lado al campesinado pobre, a los villeros, a los estudiantes y empleados, a todos los sectores populares.

El proletariado revolucionario debe cerrar el camino en los hechos al intento burgués de centrar la atención de las masas en la disputa interburguesa, de colocar sectores de nuestro pueblo junto a

una u otra de las corrientes burguesas enfrentadas.

Ello se logrará movilizándolo constantemente a las masas contra el fascismo y la represión, contra el imperialismo y la burocracia sindical, por las reivindicaciones económicas y democráticas de nuestro pueblo, por la investigación de todos los crímenes, principalmente los de Trelew y Ezeiza, por la inmediata libertad a los guerrilleros presos.

Lógicamente que en esa lucha son posibles nuevas coincidencias como la del caso Brandazza. Es posible incluso lograr la ampliación de las conquistas democráticas y aprovechar al máximo las posibilidades políticas que ello otorga mediante una línea hábil y flexible.

Fortalecer, mejorar constantemente el trabajo del Partido y a

celerar la construcción de las distintas organizaciones revolucionarias, es hoy una prioridad fundamental, especialmente importante por las excelentes posibilidades de desarrollo existentes.

Finalmente, resulta fundamental librar una activa e intransigente batalla contra la ideología nacionalista burguesa, reformista y populista que se expresa en la irracional confianza de sectores del pueblo y de su vanguardia a tal o cual corriente o líder de la burguesía.

La conjunción del auge de masas con la crisis interburguesa da por resultado una situación extremadamente favorable para el proletariado revolucionario. La combinación correcta de los distintos aspectos del trabajo revolucionario, la construcción armónica e

interrelacionada de los distintos tipos de organizaciones revolucionarias y en especial de las tres principales, el Partido, el ejército popular y el frente de liberación, en una palabra el máximo y más eficiente despliegue de todas las potencialidades revolucionarias de las masas en estos momentos, favorable será determinante para el empleo futuro de las fuerzas de la revolución en los cercanos y gigantes choques de clase que se aproximan. El proletariado revolucionario bajo la dirección de su Partido el PRT, sabrá resolver acertadamente los complejos problemas de la lucha de clases y lograr un elevado grado de preparación que hagan posible la continuidad indetenible del proceso de guerra revolucionaria que vivimos hasta la victoria final.

ROSARIO**La burocracia quiere más armas para la represión**

La CGT de Rosario, que encabeza el conocido burócrata de la UOM, Alfonso Galbán, se encuentra empeñada desde hace un tiempo en impulsar, con el apoyo de entidades empresarias, una Coordinadora para la "seguridad de la comunidad" que, bajo el enmascaramiento de una "campana contra la delincuencia", procura en realidad, aumentar y reequipar a las fuerzas policiales con nuevos efectivos, vehículos y municiones que los provea según las palabras de la CGT local, "con medios idóneos de represión" ('La Capital' 4-12-73, pag. 6, col. 8).

La burocracia se adjudica como un logro suyo, la entrega por parte del Consejo Nacional de Seguridad, de 15 pick-ups carrozadas, la incorporación de 300 nuevos efectivos, y la compra de 10 automóviles Falcon con destino al Comando Radioeléctrico.

Este plan de reequipamiento policial

ya había sido anunciado por el ministro de gobierno de la provincia, Dr. Roberto Rosúa en un acto realizado en la Jefatura de Policía de Rosario, el pasado 21 de noviembre, en el que se preveía que para el año próximo el total de efectivos incorporados llegaría a dos mil. Estos datos son completados por un informe del gobierno provincial publicado en 'La Capital' del 5 de diciembre, pág. 9, mediante el cual nos enteramos que el gasto de la compra de municiones de grueso calibre, significó una erogación de más de 100 millones de pesos viejos; que son 46 los nuevos vehículos comprados, y que se incorporan a servicio 29 automóviles reparados; que se compraron además 211 escopetas Ithaca, chalecos blindados, un equipo completo para la brigada de explosivos, equipos de comunicaciones radio-mochilas, sirenas altoparlantes, etc. etc. El total de estos gastos ha significado para la provincia

un desembolso de más de 760 millones de pesos.

Todos sabemos cómo utiliza la policía su poderío represivo; todos sabemos cómo su aparato ha sido utilizado repetidas veces para reprimir las movilizaciones obreras y populares; cómo en estos días la Comisión Bicameral Investigadora está poniendo en conocimiento de la opinión pública que estos "represores del delito" conjuntamente con las fuerzas armadas han participado en las torturas y asesinato del estudiante Brandazza.

Y en estos días, también, todos hemos visto cómo las fuerzas policiales han asesinado a sangre fría a dos combatientes del pueblo: Raúl Tettamanti y Ricardo Silva, cuando estos se encontraban heridos e imposibilitados de defenderse.

Nadie ignora la vinculación de la burocracia sindical con las bandas fascistas y sectores de las fuerzas represivas;

su complicidad con los asesinatos de líderes populares y su participación en sucesos negociados. Sobre Galbán, precisamente, existen denuncias de otros sectores de la burocracia, de supuestos manejos delictivos en la construcción del barrio "José Rucci". Sin embargo, es esta misma burocracia sindical la que impulsa el perfeccionamiento de la lucha contra la delincuencia y se lamenta de que las medidas propuestas sean sólo "paliativos muy humildes" ('La Capital' 4-12-73).

Los obreros se preguntan si éste es el rol que debe cumplir la Confederación General de los Trabajadores o si, por el contrario, ésta debería impulsar que los fondos destinados a servir a la represión contra el mismo pueblo trabajador sean puestos al servicio de este mismo pueblo creando nuevas fuentes de trabajo y realizando obras de bien público. Los burócratas saben muy bien que al delito no se lo elimina aumentando las fuerzas policiales, sino terminando con las causas de la desocupación, los salarios de hambre y mejorando las condiciones de vida de nuestro pueblo.

GARANTIAS AL IMPERIALISMO

En declaraciones recogidas por toda la prensa, el nuevo embajador argentino ante la Casa Blanca, Alejandro Orfila, declaró en fecha reciente que "existen reglas de juego que, de ser mantenidas, posibilitarán un aumento de las inversiones extranjeras en la Argentina." El diplomático acreditado ante el bastión mundial del imperialismo, se preocupó en formular una serie de tranquilizadoras referencias respecto a la acción de la guerrilla en nuestro país. "Estoy empeñado en poner en claro ante el gobierno y la opinión pública norteamericana que la violencia no es hoy una idea argentina y que al 95 por ciento de la población condena y lamenta estos hechos", imaginó Orfila.

Mientras el embajador trataba de llevar al ánimo de los capitalistas un optimismo que por lo visto éstos distan mucho de tener, en Buenos Aires el presi-

dente y sus ministros recibían a los directores de la empresa imperialista Ford, a quienes, además de ofrecer custodia personal, les prometieron que gendarmería vigilará las plantas industriales.

La inquietud de los empresarios tiene su origen en la muerte del gerente de una de las subsidiarias del grupo Ford, John Swint, ultimado por una organización armada hermana al resistir con sus guardias personales un intento de secuestro. El hecho fue seguido por el abandono del país de 22 ejecutivos yanquis de la empresa imperialista. El éxodo -que habría respondido a exigencias de los combatientes de las Fuerzas Armadas Peronistas- fue recibido por el pueblo con vivas muestras de simpatía. Ni la burocracia sindical, como es ahora su práctica, se atrevió a insinuar alguna protesta por el alejamiento de esos representantes del monopolio yanqui, concientes del entu-

siasmo y la alegría que esa decisión impuesta provocó en los obreros de Ford y en el resto del proletariado y de las capas populares de todo el país.

La muerte del empresario puso en duros aprietos al gobierno bonapartista que encabeza Perón. Ni las seguridades transmitidas por Llambí y Gelbard, entre otros, parecieron suficientes a los representantes de Ford, que plantearon sus exigencias al propio Jefe de Estado en audiencia concertada el 4 de este mes. Perón, de acuerdo con lo declarado por los mismos empresarios, reiteró que su gobierno no sólo accedía a brindar protección personal a esos ejecutivos, sino que la vigilancia se extendería también a sus industrias.

Antes, el ministro Llambí, para justificar esa última medida, había manifestado públicamente que "las amenazas terroristas apuntan a destruir las fábricas".

Con tan burdo pretexto la clase obrera y su vanguardia no procuran la destrucción de las fábricas, sino su efectivo y real control a través de la implantación de un régimen socialista: el gobierno posibilitó la presencia de gendarmería, la mas profesionalizada y brutal en sus métodos de todas las fuerzas represivas, directamente en las plantas industriales.

El propósito de la burguesía no puede ser mas claro. Lo que se busca es ejercer un severo y estricto control sobre los sectores de vanguardia de ese proletariado, intentando intimidar al conjunto de la clase obrera para apartarla de sus luchas políticas y reprimir en sus luchas económicas.

Esa es la respuesta del "gobierno popular" a las demandas imperialistas, Orfila en Washington ofreciendo garantías para la inversión extranjera y Perón disponiendo que gendarmería proteja directamente la propiedad capitalista -lo que ya se efectivizó- son dos caras de la misma moneda.

Actitud sectaria en el acto de Córdoba



Se concretó en Córdoba el viernes 14 el acto convocado por la CGT local contra la escalada fascista en esta ciudad, los despidos en IME, la ley de Asociaciones Profesionales y la de Prescindibilidad y diversos conflictos locales; el que contó con la adhesión del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS), el Movimiento Sindical de Bases, la Comisión Intersindical, el Peronismo de Base, J.P., J.T.P. y diversas organizaciones gremiales, estudiantiles y políticas, entre las que se contaban nuestro Partido y el ERP, el Partido Comunista Revolucionario, Juventud Radical, columnas de FAL, Frente Revolucionario Peronista, organizaciones de base de distinto tipo y, naturalmente, los sindicatos combativos tales como Luz y Fuerza, SMATA, Perkins, etc.

Desde el punto de vista de la concurrencia (mas de 5000 personas) y de la tradicional combatividad aportada por las bases obreras de Córdoba, podemos decir que el acto fue positivo. Y que constituyó una buena respuesta a las agresiones fascistas y la escalada del gobierno nacional contra los trabajadores y el pueblo cordobés.

Pero, desde el punto de vista de su desarrollo, tenemos la obligación revolucionaria de marcar algunas deficiencias que atentan contra la unidad de las fuerzas populares y restaron efectividad al acto, defraudaron en parte las expectativas puestas por las bases obreras en esta concentración masiva.

Una rápida compulsa de la opinión de los obreros de base que concurrieron al acto en distintas fábricas y gremios, nos permitió comprobar un sentimiento generalizado de indignación contra la actitud antiunitaria y 'manijera' de los compañeros de la Juventud Peronista y Juventud Trabajadora Peronista, así como por otros detalles conexos con esa actitud.

ANTECEDENTES DEL ACTO

En realidad éste venía siendo impulsado por los sindicatos combativos, la Comisión Intersindical, el Movimiento Sindical de Base y el Peronismo de Base, desde hace bastante tiempo, desde antes de los últimos hechos (atentados fascistas en masa y despidos en IME) que precipitaron la decisión de la dirección regional, junto con la firma presión de las bases.

En el curso de las gestiones que se realizaron para concretar ese acto, se volvieron a poner de manifiesto algunos problemas que ya hemos señalado desde las páginas de 'El Combatiente' y que, en definitiva, contribuyen a explicar las características del acto que analizaremos más adelante.

Nos referimos a las vacilaciones mostradas en ciertos aspectos y momentos por algunos compañeros dirigentes del sindicalismo combativo, sobre todo los legalistas. Vacilaciones que tienen causales de signo opuesto, pero que aparecen combinadas en la práctica.

Por un lado el sectarismo de que todavía se hace gala en distintos sectores del campo popular, tanto entre peronistas como entre no peronistas. Pareciera

que algunos compañeros dirigentes y cuadros medios del movimiento obrero cordobés todavía no terminan de asimilar las lecciones de unidad combativa que reiteradamente le dan las bases y hacen primar, en ocasiones, intereses de camarilla por sobre los intereses de la lucha contra el enemigo común.

Por otro lado, ciertos temores a perder posiciones en la superestructura, consideraciones 'tácticas' que no hacen a los intereses de la clase obrera y el pueblo.

Así las cosas pues, a pesar de las vacilaciones antedichas, estas fueron superándose por la firma presión de las bases y por la claridad de algunos compañeros, particularmente la consecuente prédica de nuestro Partido y el acto conjunto de los gremios combativos, la C. Intersindical, el M.S.B. y el P.B. había sido en principio decidido para el mismo viernes 14.

En esas circunstancias ocurrieron los hechos que aumentaron mucho mas la presión de la caldera cordobesa y determinaron a la propia CGT Regional a convocar al acto, avalado por el sector legalista de las 62 y sus aliados, J.P. y J.T.P.

EL DESARROLLO DEL ACTO

Naturalmente, ante la convocatoria cegetista, las 4 organizaciones que originariamente impulsaban el acto, resolvieron adherir al acto llamado por la CGT, a fin de permitir una concentración masiva y unitaria de la clase obrera y el pueblo cordobés.

Llevados por ese mismo espíritu de unidad y lealtad revolucionaria y también con un poco de ingenuidad, esas organizaciones concurrieron al acto sin ninguna organización diferenciada propia previa, de la misma manera que la inmensa mayoría no encuadrada de los trabajadores cordobeses.

No hizo lo propio la JP y JTP, que llamaron a una concentración previa, reuniendo una columna que constituía alrededor de la tercera parte de la concurrencia.

Con esta columna, minoritaria con respecto al conjunto de la concentración, pero perfectamente organizada con consignas, carteles, banderas y megafonos propios, los compañeros coparon el terreno ubicado frente al palco y trataron de imprimir un carácter peronista al acto.

También en la organización del palco mismo parece haberse dado una maniobra de este tipo ya que, curiosamente, no hablaron los conocidos dirigentes Tosco y Salamanca, haciéndolo Felipe Alberti por Luz y Fuerza y el adjunto Roque Romero por el SMATA. El resto de los oradores eran casi todos peronistas y también pertenecía a la misma tendencia el relator que dirigía desde el palco, alentando a cantar la Marcha Peronista, a vivir exclusivamente a los Montoneros etc.

Cabe destacar, sin embargo, que mientras los organizadores desde el palco y la columna peronista lanzaban sus consignas, los activistas obreros no encuadrados, que constituían la gran mayoría de la concurren-

cia, le anteponían y dominaban con consignas unitarias. Por ejemplo al grito de 'Montoneros', se respondía con "Todos los guerrilleros son nuestros compañeros". Al de "las casas de los villeros son fortines Montoneros", contestaban "las casas de los villeros son fortines guerrilleros". A la reivindicación de "mujeres montoneras" sucedían la de "mujeres guerrilleras", etc.

No obstante esta vocación unitaria de las bases concurrentes, el conjunto del acto fue deslucido por el choque de consignas, que alcanzo incluso a compañeros oradores. Por ejemplo el compañero Dominguez, despedido de la Comisión Interna de IME y Romero, del SMATA, fueron reiteradamente interrumpidos con vivas a Montoneros.

Particularmente indignados resultaron los compañeros de Perkins que habían abandonado masivamente el turno noche para concurrir al acto y no se les permitió hablar.

CONCLUSIONES

En definitiva cabe señalar sobre el acto dos cosas: que fue una buena respuesta en cuanto demostración antifascista, antipatronal, antiburocrática y antiimperialista, por la masividad y combatividad de la concurrencia. Pero que esa respuesta fue deslucida por el carácter sectario que trataron de imprimirle algunos compañeros y la falta de organización del resto.

Llamamos firmemente a los compañeros de este sector del peronismo revolucionario a deponer de inmediato esta actitud que atenta contra la unidad frente al enemigo común, que en definitiva se esta cobrando entre ellos el mayor número de víctimas. Llamamos a todos los compañeros revolucionarios peronistas y no peronistas a estrechar filas unitaria y firmemente para impedir la repetición de estos hechos lamentables. Llamamos también la atención a algunos compañeros dirigentes del sindicalismo combativo para que no incurran en nuevas vacilaciones que hacen el juego a la división de las fuerzas populares y, por lo tanto, al enemigo.

El PRT entiende que todas las fuerzas populares de Córdoba y del país entero deben luchar estrechamente unidas contra los reaccionarios de adentro y de afuera del gobierno, contra el fascismo, contra el imperialismo que los dirige a todos ellos, contra los patronos y contra los burócratas, sin ningún tipo de vacilaciones ni divisiones en sus filas, dirigidos firme y únicamente por la clase obrera, que ha demostrado mas de una vez su capacidad de liderazgo de todos los oprimidos. Que los intereses de la clase obrera, del pueblo y de la revolución deben primar sobre cualquier consideración táctica y sobre cualquier tipo de intereses de camarilla.

Por nuestra parte, comprometemos una vez mas nuestra intención de luchar firmemente en esa dirección sin dejarnos arrastrar a juegos sectarios, sin ceder a la indignación y sin ceder tampoco un milímetro en la defensa intransigente de los intereses de nuestra clase y de la unidad en la lucha de todo el pueblo.